

669380

JAVIER CAMPOS Y SUS ULTIMAS FOTOGRAFIAS

Doctorado en la Universidad de Minnesota con una tesis sobre poesía chilena de la década del 60, Javier Campos lleva consigo el afán vocacional de ser él mismo un poeta de las generacionales actuales. Aunque nació en Santiago, 1947, han sido lugares sureños (Tomé, Concepción) sus ciudades amadas. En la universidad penquista estudió literatura y escribió sus poemas iniciales, "escorzos, bocetos, humildes profecías". Atraído por los grandes ríos, del Biobío al Mississippi, Campos edita ahora su primer libro de gráfico título: **Las últimas fotografías**. Edición casi íntima que refleja bien la realidad y el quehacer de sus motivaciones: el texto poético como fotografía y como espejo de un tiempo nostálgico y remoto. Pero al instante, también, el recuerdo futuro y memorial de una época de radios, televisión y años luz. No más de una veintena de poemas escritos a manera de relatos con historias, anécdotas y personajes —en una línea que lo emparenta con Gonzalo Millán—, y un lenguaje coloquial y próximo. Poesía objetiva y, a su vez, evocadora: daguerrotipos, canciones de amor, caballos blancos. Una visión irreverente (sillas de ruedas, muletas, bastones, ancianos) y paralelamente mágica y tierna (alguien que se va volando al cielo), otorga a estas breves páginas un aire apocalíptico y de redención. Sin ditirambos, Javier Campos está en la poesía chilena joven pidiendo en uno de sus versos "que enciendan la luz del sol". Porque, en definitiva, es esa luz la que da vida a sus milagrosas fotografías. Vive actualmente en los Estados Unidos.

SALGO AL PATIO DE MI CASA

*Salgo al patio de mi casa
Me hago tomar una fotografía
Frente a un árbol inmemorial
Me apoyo en mis muletas de plástico
Evoco una vieja canción de amor
Me caen lágrimas por las mejillas
No sé por qué estoy llorando
O quizá es risa
Me dicen que me siente
Que así saldrán las flores del árbol
O de lo contrario sólo saldrían mis
ojos*

*Tiro las muletas
Y me siento en el pasto verde
Alguien me trae una peineta
Me aliso el cabello canoso
Después me pasan una guitarra
Digo que se apuren*

*Ya comienza a oscurecer
Se ríen
Dicen que nunca como ahora
Ha iluminado más el sol
Quedo en silencio
Después pido un espejo
Ensayo posturas juveniles
Dicen que esa es la pose correcta
Ahora me río a carcajadas
Nunca me he reído tanto
Me muestran las fotografías
Y sólo veo unas muletas podridas en
el pasto
Al lado de unas flores marchitas de
un árbol mohoso
Y en el fondo
Algo que no alcanzo a distinguir
Por la oscuridad de la noche.*

JUGABA CON UN BASTON BLANCO

*El jugaba con un bastón blanco
Tendido bajo unos árboles
Ella tenía un viejo vestido mohoso de novia
Unas flores marchitas en sus manos
En una esquina del retrato
Aparecía corriendo en dirección opuesta
Hacia donde alguien la esperaba
Tendido bajo una arboleda
Mirando los frutos con unos anteojos ahumados
Cerca de una silla de ruedas.*